

Revista Gallega



SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

ANO XI.—NUMERO 523

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
Redacción y Administración, Riego de Agua, núm. 16

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Sábado 25 de Marzo de 1905

PRECIOS DE SUSCRIPCION

La Coruña, al mes. 0'50 ptas.
Fuera, al trimestre. 2'00 »
Número suelto 0'10 »
Número atrasado 0'20 »

LOS EFECTOS DEL JUEGO

En la tranquila y culta Compostela se han desarrollado recientemente sucesos que han tenido varios días en justificada alarma al tranquilo vecindario.

Tratábase de la muerte violenta de un estimado estudiante de Leyes por un tiro que disparó otro de Teología, hiriendo al propio tiempo al dueño del garito donde tuvo lugar la sangrienta escena.

Nada diremos de este suceso que en su día se verá en estrados, recayendo sobre los culpables la sentencia que corresponda.

Tampoco habremos de prorrumpir en declamaciones que nada remediarían, y por lo tanto nuestros propósitos se reducen á hacer una proposición.

El juego no se puede evitar: como una de las grandes pasiones humanas, ejerce tal dominio sobre algunos temperamentos que es imposible estirpar lo que está tan arraigado, y no hemos de ser más pa-pistas que el papa pretendiendo moralizar y redimir lo que no quiere ser redimido ni moralizado.

Ahora bien, es así que el juego á pesar de todo y sobre todo ha de continuar, luego, lo que únicamente procede es no solo tolerarlo, sino autorizarlo, sometiéndolo á las prescripciones de un reglamento é imponiendo una fuerte contribución á las casas de juego, con prohibición absoluta de que en ellas penetren los menores de edad y aquellos otros que no tengan ocupación conocida, porque tanto valdría á convertir el «centro de recreo» en semillero de vagos, cuando no de criminales.

Tales casas deben sustentar en

su frente un letrero que las anuncie, y créannos nuestros legisladores, que esto sería un golpe mortal para las timbas, uno de cuyos atractivos consiste en su propio misterio y en la persecución de que se las hace objeto.

En el momento en que se reglamentamente el juego volverá la tranquilidad á muchas casas de familia en las que renacerán la paz y la abundancia que ahora en ellas faltan.

La lotería nacional es una de las más explotadoras manifestaciones del juego y está reglamentada, así que no vemos la razón de que no se haga lo propio con las «loterías» particulares.

Lo sucedido en Santiago no es nuevo; ha tenido y tendrá ejemplos y es necesario volver por la salud del pueblo que cuenta con tan pocos y con tan malos facultativos.

TELEGRAMAS A ECHEGARAY

El domingo anterior se han remitido por esta redacción los siguientes telegramas de adhesión al gran dramaturgo:

D. Xosé Echegaray.—Madrid.

Xunte homenaxes hoxe o saúdo da REVISTA GALLEGA.—Salinas, Tettamancy, Vaamonde, Eladio, Carré.

D. Xosé Echegaray.—Madrid.

Liga Gallega envíalle seu homenaxe.—Murguía, Golpe, Lugris, La Iglesia, Aufrán, Vaamonde, Barbeito, Martelo, Salinas, Banet, Tettamancy, Rodríguez González, Carré.

D. José Echegaray.—Madrid.

Nombre Eco de Galicia, Buenos Aires, saludo insigne dramaturgo gloria de España.—Eugenio Carré.

EL HOMENAJE Á ECHEGARAY

Llegaron los periódicos madrileños y en todos se ha observado la misma nota: el homenaje á un hombre ilustre no solamente en las letras sino también en esa vastísima rama del saber humano, cifra y compendio de la ciencia misma, en la ciencia matemática.

Como si quisieran con movimiento avasallador arrollar á los que trataron en un principio de hacer abortar todo cuanto tendiese á rendir pleintesía al hombre de talento, todos los periódicos madrileños y con ellos los de España entera, dedicaron sus ediciones á ensalzar al español ilustre que acaba de recibir de una sociedad extranjera, y sin regateos, uno de los premios que mejor expresan hoy día la consagración del genio.

Sin regateos, pues desde el momento en que hubiera dudas ese premio no hubiera sido concedido; porque no podría consagrarse un mérito que no era apreciado por todos en igual forma y en su más sublime elevación.

Sin regateos, repetimos, y sin embargo á pesar de ser así, cuando todo el mundo pudiera creer que España entera se conmovería ante tal distinción otorgada á uno de sus hijos, los regateos que no hubo fuera surgieron dentro de casa, iniciados por quienes quizás no realicen nunca una labor análoga, ni con mucho, á la del que fué objeto de sus ataques.

¿Pero dejaríamos de ser como somos si se hubiera procedido de otra suerte? ¿Se ha visto jamás en nuestra patria que espontáneamente rindamos justicia al verdadero mérito? ¿No está nuestra historia llena de las mayores y más negras ingratitudes?

Afortunadamente en esta ocasión, la reacción sobrevino violenta, como violenta y destemplada fué la acometida, y al dar España entera el espectáculo que ha dado en estos días, es cosa de pensar si las ingratitudes se cometen á ve-

ces por abandono, por dejarse llevar, por irse, en fin, tras de quien chilla y se agita, sobre todo si muerde, sin comprender la trascendencia de tal abandono.

Felicitémonos de que ahora no haya sucedido así, y procedamos siempre con criterio propio, única manera de obrar como hombres sensatos y no como masas inconscientes.

UN SALUDO DE PONDAL

Entre las varias felicitaciones que hemos recibido, figura la que vos dirige nuestro cariñoso amigo el esclarecido vate D. Eduardo Pondal y Abente, que á continuación publicamos.

El amigo Pondal que no olvida á los que bien le quieren y admiran, es probable que para el verano próximo se decida á venir á la Coruña á pasar una temporada entre «los suyos», como con frase gráfica se expresa en cartas que en diversas veces nos ha dirigido.

Sr. D. Eugenio Carré.

Puenteceso, 17 de marzo de 1905.

Amigo mío:

Bien por esa expresiva fotografía nocturna de los denodados *chauffeurs* del *match* intelectual de la pequeña patria.

Cualquiera reconoce en el primero de la izquierda, á nuestro *Noitebras*, notable poeta egipto, con su cara triste y gemebunda, propia de un verdadero discípulo de Heráclito.

Síguele nuestro genial *Janiño*, escritor regocijado, constante perturbador del patriarcal sosiego del bonachón *tío Chinto*.

Jan de Morás, inclinado sobre la mesa, traza con vehemente intelecto y con mano febril, esos calorosos rasguños que tanto le caracterizan.

Carré, escritor erudito y concienzudo, lee ó comenta una fresca prueba de la REVISTA GALLEGA.

Nadie puede desconocer en el último, á Eladio Rodríguez, figura simpática, periodista fácil y elegante, que donde quiera que esté, y entre quienes quiera que esté, nunca podrá ser el último.

Bien, muy bien, por nuestros bravos *chauffeurs* intelectuales.

Se repite de V. affmo. amigo,

EDUARDO PONDAL.

Sociedad coral «Unión Artística» DE SANTIAGO

La laureada colectividad Sociedad coral «Unión Artística», de Santiago, ha nombrado socios ho-

norarios de la misma á los escritores y poetas residentes en esta capital, Sra. D.^a Elisa Lestache de Caramelo, Srta. Francisca Permuy Manzanete, D. José Pérez Ballesteros, D. José Valdomir, D. Avelino Barbeito, D. Francisco Tettamancy y Gastón y D. Galo Salinas Rodríguez.

La sociedad ha solicitado el envío de los retratos de los señores citados para colocarlos en la orla de honor en el salón de fiestas de «Unión Artística».

Y pues de este ya notable orfeón tratamos, parece que abriga grandes propósitos para las próximas fiestas compostelanas del Apóstol, pues ensaya coros de reputados músicos y proyecta algún festejo que agregar al programa de las referidas fiestas.

Lástima que «Unión Artística» no se decida á ir á Madrid en los próximos festejos del «Quijote», donde seguramente haría un papel por demás airoso.

LA CODICIA...

(CONCLUSIÓN)

Quince días después de este singular y extraño acontecimiento, empezaron á publicarse algunos libros.

Pero ¡qué raros, sosos y extravagantes parecían! ¡qué mal hilvanados! ¡qué primitivos y candorosos!...

Decididamente la cultura había fallecido de muerte tan violenta como misteriosa y el genio, escondido quizás para siempre, aunque se le buscaba no aparecía por ninguna parte.

Un crítico temible de *El Progreso Indefnido*, escribía á este propósito:

«Hemos caído en la más crasa ignorancia. Nadie produce nada, y como si la inspiración y genio fuesen solo simples signos de tiza marcados en un encerado, los ha borrado no sé que deidad infame con una esponja invisible empapada en betún.

«Ahora sí que podemos apreciar la sabiduría.

«No se encuentra esta señora ni buscándola con un candil; como que ni los conspicuos de hace dos meses pueden confeccionar un mal disaño.

«Nosotros mismos nos vemos y nos deseamos para arreglar estos engendros pseudo literarios».

«¡Claror! faltan las bibliotecas en las cuales hallaban todos los eminentes el suave algodón con que rellenaban sus volúmenes.

«¡Cuanto daríamos hoy por un ejemplar de la *Eneida*!

«¡Millones ofreceríamos por un *Quijote*!

«Por una *República*, de Platón, cederíamos un reino!»

Juan de Orazo que venía meditando un plan para vender sus libros, milagrosamente salvados del tremendo é inexplicable robo, al concluir de leer estas líneas, dijo:

«Hoy mismo pondré por obra mi pensamiento. Y derechamente, sin vacilar, se fué á la administración de *El Progreso Indefnido*, en el cual hizo publicar el siguiente anuncio:

LIBROS

«A los precios que se detallan á continuación, vendo los siguientes:

«Un ejemplar de *La Iliada*, 1 millón de pesetas.

«Otro de *Mad. Bovary*, 500.000 pesetas.

«Una edición pequeña del *Quijote*, 2 millones de pesetas.

«Un *Diccionario* de la lengua, 5 millones de pesetas.

«En casa del escritor Juan de Orazo—Tribulete, 540—se oirán proposiciones y se dará razón del vendedor.»

¡Que escándalo tan formidable á la mañana siguiente!

No había amanecido del todo y ya la calle del Tribulete estaba llena de gente. Vefanse hombres melencidos con barbas hirsutas y caras de estupidez que reflejaban la ira, delgaduchos y sombríos, dejando entrever en el fondo de sus pupilas la podre de sus almas y jóvenes vigorosos, de fuerzas hercúleas que se abrían paso por entre la apiñada multitud repartiendo sendos puñetazos. Todos, en confuso tropel y ensordecedor vocerío, bloqueaban la casa de Juan de Orazo, al cual llamaban con gritos rabiosos, envueltos en iracundas y sangrientas amenazas.

Despertóse sobresaltado el buen Orazo con tanto ruido y asomándose en traje de dormir á una ventana contempló aquel mar de cabezas que fluía y reflúa como un verdadero océano en estado de agitación.

—¡Diantre!—murmuró—si estos beduinos se encolerizan y rompen la puerta, adios mis libros y adios mis millones... Carambola con los compradores que se han aparecido... con esto sí que no contaba yo. Tendré que llamar una pareja de guardias para restablecer el orden.

Separóse de la ventana y vistiéndose rápidamente se acercó de nuevo á su alfeizar y echándose las de valiente y matasiete, gritó:

—¡Caballeros, me parece que la cosa no es para tanto... y bien podían ustedes esperar á que fuese hora de presentarse en una casa decente!

—¡Queremos los libros! ¡queremos los libros! rugieron mil voces á un tiempo.

—Como—contestó Orazo—¿queréis los libros?

—Sí, sí,—respondieron los de la calle.

Dando por supuesto que vo los tuviere, que no los tengo—replicó el escritor—¿traeis los cuartos?

—¡Los cuartos!—se oyó decir á un cari-larga desgarrado y altísimo, que sobresalía en la primera fila—traemos esto.

Y enseñó los puños.

—Pues buena la hice... Dios me asista—dijo Orazo—y cerrando bruscamente la ventana se fué á la cocina, en donde su fámula preparaba el desayuno.

—Torcuata, Torcuata—exclamó—¿no oyes el tumulto?

—No, señor, no oigo nada.

—Vaya que eres bien sorda.

—¿Pues que pasa?

—Pasa que ahí fuera, en la calle, hay un gentío que quiere tomar nos la casa por asalto, figurándose que yo escondo aquí un tesoro de que quiere apoderarse. Y tu bien sabes que aquí no hay ni quince pesetas en perras chicas.

—¡Ay que miedo, señorito!

—Si, hay que tenerlo, porque si á esos rifeños se les mete en la chola asaltar la casa nos hacen trizas sino encuentran el tesoro.

—¡Dios santo!

—Mira—prosiguió el literato—que sudaba copiosamente y cambiaba de color cada segundo, sal por la puerta del patio y avisa en la Delegación para que mande una pareja, aunque mejor será que venga un batallón.

La atortolada criada salió tomando la escalera de la servidumbre y

Orazo fuese á atisbar al balcón á la gente de la calle. Allí continuaba más sobrecitada y enfurecida, pidiendo á gritos los libros ó la cabeza del anunciante.

Cuando varios hércules empujaban la puerta con propósito de echarla al suelo, apareció el delegado con algunos agentes.

—Señores—gritó éste dirigiéndose á los que forcejaban—lo que ustedes hacen constituye un atentado y está penado en el Código.

Oyóse una carcajada general y el larguirucho que parecía tener la jefatura de la turba asistente, vociferó:

—El Código; venga el libro en que está escrito eso.

—No porque haya desaparecido el libro deja de subsistir la ley—respondió el policía.

—No reconocemos más ley que la ley escrita—contestaron cientos de voces, y arrollando al delegado y á sus subalternos fuese la muchedumbre sobre la puerta que cedió violentamente á tan brutal empuje.

Lo que entonces ocurrió fué inaudito.

Desparramáronse aquellos hombres como una ola enorme por toda la casa, rompiendo y destruyendo cuanto encontraban á su paso, buscando con tanto afán los libros anunciados como al anunciante, al cual deseaban ahorcar sencillamente por el descaro de conservar algo de lo que la humanidad entera había perdido.

Pero Orazo, astuto y precavido,

habíase escondido en una alcoba, entre alfombras y esteras viejísimas y empolvadas, á la cual era imposible que llegase un rayo de luz.

Dió al fin la multitud con el despacho, cuya puerta cedió fácilmente, y la escena que entonces se desarrolló tuvo tanto de salvaje como de siniestra. Turbas famélicas y desesperadas que buscasen pan no habrían hecho cosas más estupendas que las que ejecutaban los asaltantes, casi todos pertenecientes á la clase culta de sabios, literatos, poetas y críticos. Todos querían apoderarse de los libros, lanzándose codiciosos y frenéticos sobre la dulce presa; pero los que estaban detrás no se conformaban con quedarse sin nada y la emprendían á garrotazos con los primeros.

Corría la sangre en abundancia, rompíase cráneos, brazos y piernas, los insultos y las blasfemias menudeaban, y solamente cuando apareció un regimiento de artillería que amenazó con cañonear la casa, se tranquilizaron aquellos ladrones de levita.

Con toda clase de precauciones procedió la autoridad militar á ocupar la biblioteca, apoderándose de los libros que descuadrados y rotos, yacían por el suelo entre los heridos y ordenó la busca y captura del dueño.

Pronto apareció Orazo lívido, desencajado y cubierto de polvo.

—¿Qué pretendeis de mí—preguntó con voz temblona y cobarde?

— 416 —

—¿Y le parece V. mucho cuando estaba tan completamente olvidada?

—¿Me enseñará piezas de esas que están en boga?—preguntó Leonor con acento en que había cierta inflexión de halago, tanto le importaba conquistarse la cooperación de la institutriz.

—Todas cuantas sé; ignoro si estarán ahora muy en boga, pues las aprendí hace bastante tiempo.

—Sobre todo música italiana, únicamente italiana.

Con esto se retiró Leonor. Echó Luisa una rápida ojeada al pequeño reloj que tenía colocado sobre la papelera; marcaba las cuatro y cuarto ¡y á las cinco se comía! Después de meditar un momento envolvióse apresuradamente en un manto, descendió rápida la escalera y penetrando en la salita de labor de Elena que en aquel momento se hallaba sola:

—Vuelvo enseguida, señora,—le dijo: voy á visitar unos instantes á Lucía que me ha mandado dos avisos. No sé si V. sabe que tiene ahí á su madre medio moribunda.

—Algo oí haberle oído á mi marido sobre el particular; pero con este mareo de gentes no se fija una en nada, Jesús, hija, sí; vaya usted. ¡Pobre Lucía, y como estará de afigidal

—Ya lo hubiera hecho antes si no fuera

— 413 —

rumpirnos, pues mandé á las pequeñas con su niñera. Pero agüárdese un instante.

Y poniéndose al cristal del mirador que daba al camino:

—Eso es,—continuó;—los forasteros salen en este momento con papá y así no sospecharán nada.

¿No adivina lo que voy á solicitar de V.?—preguntó después dándose vuelta hácia Luisa y mirándola fijamente.

—Si V. no me lo explica...

—Quisiera que me diese unas lecciones de música en ese instrumento (é indicaba con cierta timidez el clavicordio); pero tienen que ser bastante prolongadas pues lo tengo sumamente olvidado. Si V. quiere podemos comenzar ahora mismo.

—Con gran placer, señorita.

—¡De que modo me lo dice V.! Parece que la disgustara.

—¿Como puede V. creer eso? ¿No se lo he propuesto yo misma desde los primeros días?

La verdad es que aquella demanda que en cualquiera otra circunstancia hubiera llenado los deseos de Luisa por parecerle un nuevo medio de congraciarse con la joven, no podía llegar en ocasión más inoportuna puesto que retrasaba su ida á casa de Matosi. De aquí que no hubiera podido evitar que cierto movimiento de contrariedad se reflejara en su semblante.

—Que responda V. ante el tribunal militar del delito que ha cometido, excitando y provocando al pueblo al tumulto—contestó el coronel.

—¡Delito!—balbuceó el desdichado—por querer vender unos libros de que soy dueño!... eso no puede ser.

—El asunto se ventilará en donde proceda—dijo el militar—ahora al cuartel.

Y se lo llevaron entre un pelotón de soldados, pasando por frente á la *manada* ilustrada, que le veía marchar con ira mal reprimida.

Varios días llevaba en la prisión Orazo, formando mil juicios diversos, cuando se presentó un general, con muchas cruces colgando del pecho de la levita y unos bigotazos capaces de asustar á un consumidor.

—¿Es V. Juan de Orazo?—preguntóle.

—Sí, señor.

—¿El escritor que anunció ciertos libros salvados de la catástrofe que aflige al mundo?

—Sí, señor.

—Pues bien, el tribunal ha deliberado sobre su conducta y le ha condenado á destierro perpétuo en los oasis del Muni. En cuanto á los libros con que V. pretendía hacer un pingüe negocio, se los apropia el Estado para beneficio de la humanidad, que no puede ser condenada á la ignorancia por el cínico egoísmo de V. ¿Ignoraba, acaso, que la *codicia rompe el saco*?

El desventurado dió un grito de

inmenso desconsuelo y... se encontró jadeante en su lecho.

Había soñado.

¡Oh!—exclamó atemorizado aún por la influencia de tan larga y espantosa pesadilla—¿qué sería el mundo si de nuevo cayese en la barbarie?

WALDO A. INSUA.

Madrid, febrero de 1905.

EN LA «REUNION DE ARTESANOS»

El *Circo de Artesanos*—que no con otro nombre quiere conocerlo el vulgo—ha celebrado el 58.º aniversario de su constitución y quiso conmemorar tan simpática fecha con una velada artística, en la que sólo tomasen parte los discípulos de las clases de música que la sociedad sostiene, los profesores de las mismas y los alumnos de la *Escuela regional de declamación*.

El lujoso salón de fiestas de la popular sociedad, necesitaba ser por lo menos diez veces mayor para contener el número inmenso de personas que al acto asistió, hasta el punto de que solo las señoras pudieron estar sentadas; de suerte que, el calor llegó á ser tan excesivo, que materialmente se hacía imposible permanecer en el local, razón por la cual todos lamentaban que espectáculo tan concurrido no se hubiera dado en el teatro principal, para poder presenciarlo con comodidad, suplida en este caso por la cortesía de los socios y la

galantería de los señores de la Directiva.

Comenzó la velada presentando el profesor de piano D. Francisco Pillado á las Srtas. Carmen Nache y Carmen Martín.

La primera ejecutó con briosa pulsación, seguridad y gallardía la *Serenata española*, de Salomé, y la segunda, niña todavía, *La Alleuse*, de Raff, interpretada con sentimiento y arte poco comunes en jóvenes de la edad de la ejecutante.

El público demostró su agrado con nutridos aplausos.

Siguió en turno el cuarteto de violines y viola compuesto por los niños Pilar Castillo, Eladio Rodríguez Yordi, Isaac Pedregal y José Doncel, presentados por su profesor D. Constante Suárez Chacón, que ejecutaron la bellísima *Reverie*, de Schuman, con tal afinación, gusto y comprensión de las inspiradas frases del músico alemán, que el auditorio complacido aplaudió lo acabado de la interpretación.

El *Duo de violines*, de Pleyel, fué idealizado—admitásenos el vocablo—, por Pilarita Castillo y Eladio Rodríguez Yordi, dos artistas lilliputienses que arrebataron al público por el primor y perfección, sentimiento y delicadeza con que dieron vida á esta página musical que ofrece dificultades, aun para los *grandes*, y que supieron vencer los dos *pequeños* con una seriedad y corrección asombrosas.

Trató sin embargo de disimular, exclamando á continuación con afectado entusiasmo:

—Si, querida niña, pongamos manos á la obra; yo celebraré en el alma que mi auxilio pueda serle provechoso. Páreceme sin embargo que el instrumento ha de estar bastante desafinado con tanto tiempo de inacción.

¿No se lo decía yo á V.?—continuó después de recorrer el teclado con una seguridad y una maestría que dejaron suspensa á Leonor.

—Mañana tendrá V. la bondad de poner en tono los alambres,—se apresuró á responder;—pero eso no nos impide el ensayar hoy unos ejercicios.

¡Ah!—prosignió con una especie de desaliento;—jamás podré tocar así.

—¿Por qué?—preguntóle la institutriz con voz suave.—Veamos lo que V. sabe hacer.

—Aguárdese un instante; bajo á buscar mis papeles de música.

Poco después volvía con ellos. Eran, según observó Luisa, ejercicios sencillos y alguna que otra pieza de fácil ejecución de las que acostumbra á enseñar en los colegios.

—Muy bien,—dijo la institutriz;—V. tocará ahora algo de esto y más adelante le enseñaré cosas de mayor empeño.

Los primeros ensayos fueron deplorables, pues la niña estaba completamente trastocada. Luisa la corregía con dulzura, repitiendo ella

misma lo que acababa de oír á su improvisada discípula. Esta proseguía incansable prestando atento oído á las advertencias que se le hacían y demostrando tal ansiedad por aprovechar que Luisa no pudo menos de decirle sonriendo:

—Pero que afán tan repentino le ha entrado á V. por la música.

—Es que no quiero que llegue la ocasión de quedar en una vergüenza;—respondió la Srta. de Orsi toda sofocada;—ya oyó V. como los Bossio son grandes inteligentes.

Bien conocía la institutriz que algo más que esto había en su aplicación tan subitamente manifestada, comenzando á adivinar el verdadero móvil que la impulsaba á reanudar sus estudios. Armóse pues de resignación comprendiendo que no era cuestión de concluir tan pronto por aquel día, y pensando á la par en Lucia que la aguardaría muerta de impaciencia. Así continuaron largo tiempo hasta que la fatiga rindió á Leonor.

—Bien se ha portado V. hoy,—le dijo Luisa;—una vez que el instrumento esté más afinado y con algunos días de ejercicio recobrará la posesión de lo perdido y será ocasión de dedicarnos á estudios más serios.

—¡Algunos días todavía!—murmuró la niña con desaliento.

Al terminar se les tributó una ovación, que bien puede decirse que la ganaron á pulso.

La Directiva obsequió á las niñas con magníficos ramielletes y carteras de bombones y á los niños con cajas de dulces.

Bien se las ganaron, así como sus profesores las alabanzas que se les prodigaron.

La parte musical terminó con la ejecución de la *Sonata en fa mayor*, de Beethoven, para piano y violín, en la que los maestros Pillado y Chané echaron el resto y demostraron una vez más que para ellos los instrumentos que tanto dominan no tienen secretos que no acierten á descubrir, demostrándose los aplausos con que se premió su labor.

Para este acto y para ser declamado por el distinguido director de la *Escuela regional de declamación*, D. Bernardo Bermúdez-Jambrina, escribió nuestro director D. Galo Salinas Rodríguez, en versos endecasílabos, un monólogo dramático titulado *La huelga*, del que la discreción nos veda decir nada, permitiéndonos solamente reproducir al final la opinión que del mismo formó la prensa local.

El Sr. Jambrina estuvo, sin hipérbole, colosal y dió vida real y positiva á aquel obrero ilustrado convertido por fatalismo á la anarquía y que arrojado á empellones en una prisión, filósofo respecto á su vida, lucha con los encontrados sentimientos de la idea, de la patria, del amor de la familia, del recuerdo de su adorada madre seducida y abandonada por un burgués, lo que determina e. abrazar el obrero Rogelio la causa libertaria, quién, hambriento y despreciado, organiza la huelga por lo que prenden, arengando desde su prisión á las masas entre las que se encuentran su mujer y sus dos hijos, que al verlos se desespera has a el punto de llamar la atención de las fuerzas que rechazan al pueblo, viniendo una bala á herirle en el pecho, muriendo entre las protestas y plegarias que modulan sus labios, situación en la cual se condensa la tesis del poema.

Todos estos sentimientos los tradujo B. Jambrina mostrando corazón y arte, creciéndose, dando calor al pensamiento, emocionando con los acentos de amor, enardeciendo con sus arranques de ira, conmoviendo y electrizando con lo trágico de la muerte.

El Sr. Jambrina recibió esa noche la confirmación de artista y fué llamado á escena repetidas veces con el autor.

Dió fin la velada con el juguete de Vital Aza *El sueño dorado*, regocijada obrita en la que Julia Anguita hizo gala de sus dotes como actriz, su hermana María reprodujo una donosa criada alcarreña muy al natural, y Consuelo Puga

una mamá de cuerpo entero con gracia é inteligencia.

Luis Panisse muy bien y muy ocurrente haciendo el característico, Luis Lens perfectamente acomodándose en figura y acento al señorito *calatayudense* y Bernardo B. Jambrina personalizando á maravilla el aturdido y festivo cojo.

Las señoritas fueron obsequiadas con hermosos bouquets y lindísimas bolsas de seda pintadas y llenas de confites.

Felicitamos á todos, artistas y Junta directiva que preside el caballeroso D. Luis Argudín Bolívar, y con especialidad á la querida sociedad á la que deseamos, para que sea inmortal, que sus aniversarios sean incontables.

¡Bien por la *Reunión Recreativa é Instructiva de Artesanos!*



D. Bernardo Bermúdez Jambrina

“LA HUELGA”

OPINIONES DE LA PRENSA

La Voz de Galicia:

«Gustó el monólogo *La huelga*, original del Sr. Salinas (D. Galo), que recitó muy bien, con gran vigor dramático el distinguido aficionado señor Bermúdez Jambrina.»

El Noroeste:

«Estrenóse un monólogo dramático, titulado *La huelga*, que fué dicho con mucho arte, con mucha pasión y con entonación adecuada por el Sr. Bermúdez Jambrina.

«El monólogo tiene situaciones muy bien entendidas y abunda en hermosos pensamientos y en robustos endecasílabos.

«Su autor D. Galo Salinas Rodríguez fué llamado á escena entre grandes aplausos, juntamente con el señor Jambrina.»

Tierra Gallega:

«El director de la *Escuela regional de declamación*, Sr. Bermúdez Jambrina, hizo, con gran propiedad, haciendo alarde de sus apreciables condiciones, un monólogo titulado *La hue'ga*, original de nuestro compañero en la prensa D. Galo Salinas, quien, en unión del afortunado intérprete, salió varias veces á escena.»

MUÑEIRA

Eu non sei miña nena fermosa
porque fuxes de min sin razón,
s'eu te quero, cariña de rosa,
si eres dona do meu corazón.

Xunta min arrechégate, nena,
que á muñeira xa empeza á soar,
ven pra eiqui miña xoya pequena
que imos xuntol-os dous á beilar.

Tí que a conoces e a bailas á oito
ven a enseñarme que a vou deprender,
anda, neniña, que dentro do peito
teño un segredo que vas á saber.

E mentras fago os puntiños primeiros
e do tambor entre o repincar,
vendo os teus ollos que son dous luceiros
diréche cousas que che han de gustar.

B. BERMÚDEZ JAMBRINA.

A Cruña, 1905.

CRONICA SEMANAL

PALIQUE

- ¡Boas e santas, tio Chinto!
- ¡Santas e boas, Mingote!
- ¡Tráyolle un humor de todol-os díaños!
- ¡Ay, hol! ¿E por qué?
- Porque d'eiqui á pouco se lle non vai á poder camiñar ¡pol-a Cruña adiante.
- ¡Tí dirás pol-o qué?
- Vai un pol-o Ensanche e atópase co as obras que están facendo.
- Eso non che está mal.
- Anda un pol-a poboación, e mais obras.
- Tamén dígoche que mal non está.
- Vaise un pol-a praza de María Pita, e atopa aquel lugar cheo de pelouros.
- ¿E de onde son?
- Do desmonte pra faguer o pazo do Concello; e por certo que nas horas dos barrenos échese aqueles arrabaldes de púbrico pra ver brincar as pedras.
- Pois, mira, Mingote, pide á Dios que sempre sexa así.
- Vosté dirá pol-o qué.
- Porque é señal de que a cidade aumenta e de que hay diñeiro.
- Haberá, pro está nos petos de quen o ten, que o que é no noso... ¡de queixo!

—Tamén, ho, tamén, e a proba tela en que tan pronto se trate de faguer algunha trangallada, xa estás vendo como aparecen os cartos pra ela.

—Elle certo, e en canto á trangalladas aló en Madrid lle saen á unha por día.

—¿Sei que sí?

—E tanto; atenda.

—Xa atendo.

—Primeiro festexar ao señor Echegaray.

—¿E que é ese?

—Pois un señor que fai comedias.

—¿D'aquela é comediante?

—Non, pró escribe pra eles.

—Ben, adiante.

—Logo xa prepáranse pra festejar ao señor Cervantes.

—¿E ese quen é?

—Pois outro señor que era toco e que escribiu o libro de don Quixote da Mancha e seu criado Sancho Panza.

—Ben cho sei.

—E sempre teñen un pretesto pra se alevertiren.

—Eche xa vello ese conto entre os españoles.

—E mais fan ben.

—Tes razón, despois de todo que se non adevirte c'os outros éstes adevírtense co él.

—Pois pra que vexa.

—Dí, Mingotiño: ¿hastra cando vos dura por eiquí o Carnaval?

—Xa pasou. ¿Por qué o pregunta?

—Porque aínda vexo que pol as casetas das esquinas, están as mulleres faguendo filloas e mais orellas de frade.

—Eso non ten que ver, porque como na Santa Coresma enchémonos de aceite ranzo, hay que o refrescar c'o touciño.

—Poida que teñas razón, e ademais que a vixilia resulta cara.

—Non o crea, c'un par de cuncas de minchas xa ten a xanta da vixilia.

—Home, pra eso tamén haiche os ovos.

—Eses ándanlle caros agora, e calquera diría, pol-a escasez, que xa non hay ovos no mundo.

—Pois érache o gran recurso, Mingote.

—Pois sin él lle quedamos, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

«SOCIEDAD FILARMÓNICA»

El concierto dado el domingo anterior en el teatro principal por el cuarteto de instrumentos de arco que dirige el violinista D. Julio Francés, revistió todos los caracteres de solemnidad artística.

Los cuartetos de Mendelsshon, Beethoven y Chapí fueron interpretados con tal acierto, delicadeza, precisión

y armonía que el público selecto é inteligente que llenaba el local prorrum-pía á cada momento en unánimes aplausos en premio á la acabada labor de los Sres. Francés, González, Del Campo y Villa, cultores distinguidísimos del divino arte de la música.

En la Sala Berea volvieron á presentarse los señores del cuarteto Francés, y allí, como en el teatro, han evidenciado sus especialísimas dotes musicales y su dominio en el difícilísimo instrumento que tan á la perfección manejan.

Espectáculos de esta índole al paso que deleitan ilustran y dignifican á los pueblos, por lo que tributamos nuestro aplauso á la Sociedad Filarmónica.

INFORMACIONES

“Bellas Artes”

Esta simpática sociedad celebró el domingo último el segundo aniversario de su fundación, con una velada dramático musical en la que mostraron su competencia los socios que en ella tomaron parte.

Deseamos que *Bellas Artes* pueda contar con muchos años de existencia, con igual entusiasmo que el que al presente reina en dicha sociedad.

Buen viaje

Hoy ha salido para Madrid nuestro estimado amigo D. Pedro Ferrer, dueño del establecimiento de grabados y cromotipia, que va á la Corte á firmar contratos con varias importantes publicaciones para hacer sus trabajos de ilustración en colores en los perfeccionados talleres del Sr. Ferrer.

La tuna conimbricense

Para la Pascua próxima vendrá de nuevo á esta capital la tuna conimbricense que nos visitó en los pasados Carnavales.

Los ilustrados académicos irán primero á Orense, luego á la Coruña y últimamente al Ferrol, y en todos estos pueblos darán sesiones científico-literarias.

Sean bien venidos los escolares lusitanos.

“Guía de Galicia”

Se halla en prensa este curioso libro, que se publica cada dos años, notablemente reformado con datos muy útiles y un mapa de la región.

Los comerciantes é industriales que deseen dar á conocer, con buen éxito, sus productos, deben anunciarse en este libro de gran circulación, y conseguirán mucha clientela.

No se paga adelantado. El original de los anuncios lo remitirán

á la Administración de la *Guía de Galicia*, Real, núm. 12.—Pontevedra.

Italia Vitaliani

Como va hemos anunciado el día 2 del próximo abril inaugurará sus tareas en el teatro principal la notable compañía italiana de declamación que dirige el insigne actor Carlo Duse y en la cual se destaca la eminente actriz Italia Vitaliani.

El abono se hace por ocho funciones y en el repertorio figuran las siguientes obras: «María Antonietta», «Kean», «Frou frou», «El romanzo di un giovane povero», «Deborah», «La morte civile», «Una donna», «La moglie bella», «Suor Tereza», «La Locandiera», «Adriana Lecouvreur», «La Principessa Giorgio» y otras muchas.

Aplaudida la eximia actriz por nuestro público que tanto la admiró el año pasado, al volver de América, donde obtuvo un éxito entusiasta, y al desembarcar en nuestro puerto, no quiere seguir viaje sin recrearnos con las maravillas de su exquisito arte.

En este sentido no vacilamos en asegurar que las funciones se contarán por llenos.

Tip. «La Constancia». Plaza de María Pita 18

“Oftalmiaterion”

Nuevo, poderoso remedio para las enfermedades de los ojos
Siempre hace bien; jamás daña

ENFERMOS DE LA VISTA: Antes de que gasteis un céntimo, se os invita á que utiliceis, para convenceros y de acuerdo con vuestro médico, las PRUEBAS que se os ofrecen de admirables éxitos, según afirmaciones de distinguidos facultativos y de pacientes curados.

Prospectos y detalles: Antonio Somoza, ORENSE
Véndese en la Farmacia de Villar, Coruña, y en las demás acreditadas boticas y droguerías.

La Lonja de Viveres

Casa recomendable por las siguientes especialidades que vende

Chocolates verdad, á 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 12 y 16 reales paquete.

Cascarilla fresca, de ésto, á real.

Embutidos del «Napolitano» (chorizos de Lugo), á 4 y 4½ pesetas kilo.

Lacones, jamones, grasas, mantecas, etc., de idem, á precios económicos.

Quesos de «Gruyere», San Pedro de Oza, fiambres y demás.

Café «Moka», crudo, á 5 pesetas kilo. A igual precio el Puerto Rico 1.º, ya tostado.

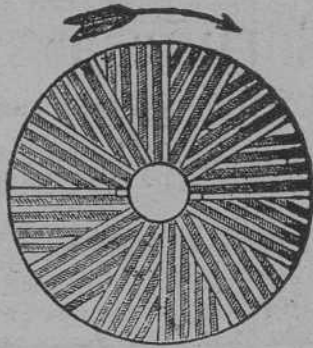
Gran remesa de thé, á 2 reales bote.

Calamares exquisitos, á 3 reales latita.

Vinos puros, analizados, de Tarancón, á 25 céntimos medio litro.

LA LONJA

RUA-NUOVA, 14—NO EQUIVOCARSE!



DERECHA

VIUDA DE H. HERVADA

REAL, 14, 77 y 86

(CASA FUNDADA EN 1865)

QUINCALLA, FERRETERIA, MUEBLES Y PIANOS

ESPECIALIDAD EN PIEDRAS FRANCESAS

PARA MOLINOS HARINEROS

DE

La Ferté y Dordogne

HAY PROSPECTOS.-PIDANSE TARIFAS

ANDRÉS SOUTO RAMOS

Marina, 28-Coruña

Comisiones y Consignaciones.

EL LOUVRE

SALVADOR VELA

Paños ingleses, franceses y españoles.

Confección á la medida de uniformes militares, trajes elegantes é impermeables, por un afamado cortador y aparejador.

Géneros de punto y novedades para señoras.

EL LOUVRE

REAL, 32—La Coruña—REAL, 32

ALFREDO DE LA FUENTE

LIBRERÍA Y PAPELERIA

Cantón Pequeño, núm. 13.—La Coruña

Papel y sobres de todas clases.—Libros comerciales.—Lápices, plumas, porta plumas, gomas, tintas y demás menesteres de escritorio.

Andrés Villabril MEDICO.—Consulta general médico-quirúrgica de dos á tres y media

Consulta particular de las enfermedades de los ojos y niños, de tres y media á cinco. San Nicolás, 28, segundo.

Nuevo Café siglo XX

Se acaba de abrir al público en el amplio piso bajo de la Fuente de San Andrés, núm. 9, en donde encuentran los parroquianos toda clase de comodidades.

Hállase este café á cargo de un antiguo y conocido industrial del mismo gremio.

CAFÉ Y BILLAR

AMENEDO Y HERMANO.—Cementos, hidráulicas, cales, yesos, azulejos, cañerías, teja, ladrillo y todo lo concerniente al ramo. Ventas por mayor y menor, Estrella, 8.—La Coruña.

B. ESCUDERO É HIJOS

Socorro, 8, (Fábrica)

Talleres y almacenes de mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

Manuela Serantes

Riego de Agua, 44.—Coruña

Se recibieron las últimas novedades para la presente estación.

Única casa para reformas de sombreros de señoras y niñas.

Novedad en velillos para la cara.

LUIS LAMIGUEIRO

Corredor de número del comercio de esta plaza, se encarga de la compra-venta de papel del Estado y valores industriales, cobro de cupones atrasados y descuento de los no vencidos; de la compra-venta de fincas rústicas y urbanas; del cobro de toda clase de créditos; de efectuar toda clase de operaciones con el Banco de España; de facilitar dinero á préstamos en pequeñas y grandes cantidades al interés legal y de la representación de clases pasivas.

Escritorio: MARIA PITA, 18.—Coruña

Gran Hotel de Francia

LA CORUNA

Alameda, 1, 3 y 5—Plaza de Mina—Juana de Vega, 2, 4 y 6

Este gran hotel está montado con arreglo á los modernos adelantos, y con el confort, lujo y comodidad que puedan apetecer las personas más exigentes.

RESTAURANT

á cargo de un inteligente repostero

SE ADMITEN ENCARGOS PARA BANQUETES

CASA-BLANCA

Bailén, 5—Coruña—Bailén, 5

(Casa fundada el año 1860)

Equipos para bodas.—Retortas de hilo y tejidos de algodón de todas clases.—Colchas de seda, piqué y otros tejidos.—Mantas y cutíes para colchones.—Encajes, puntillas y bordados.—Mantelerías, toallas.—Lienzos de Padrón.—Pañuelos.—Géneros de punto.

SE SIRVEN ENCARGOS PARA LAS AMERICAS

Precios fijos



BAÑA Y VAZQUEZ, CONSIGNATARIOS

Vapores para todos los puertos del Litoral

9, SANTA CATALINA, 9

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOID ALEMÁN



Nueva línea de vapores correos

MALA REAL DINAMARQUESA

Servicio mensual desde La Coruña á la Isla de Cuba y México

EN ONCE DIAS

Para la HABANA, VERACRUZ, TAMPICO y PROGRESO, saldrá del puerto de la Coruña el 15 de Abril el nuevo y magnífico vapor-correo de 5.500 toneladas

Saint Thomas

Admite carga y pasajeros de primera, tercera preferente y tercera clase para los puertos indicados y además para PUERTO RICO, con transbordo en Saint Thomas.

Estos vapores construidos expresamente para correos y transporte de pasajeros, tienen magníficas instalaciones y llevan cocineros y camareros españoles para el mejor y más esmerado servicio de los pasajeros de todas clases.

Para más informes dirigirse á los Agentes de la Compañía SRES. TEJERO PÉREZ Y GIL, Riego de Agua, 17 al 23, Coruña.

EL MADRILEÑO

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

En esta casa se elaboran chocolates superiores en todos los precios.

Se hacen molindas de encargo.

Clases especiales con canela, sin ella y á la vainilla.

Precios sin competencia

Envase y portes libre para el comprador.

Prueben ustedes y se convencerán.

TRAVESIA DE VERA, núm. 1

Sucursal: FUENTE DE SAN ANDRÉS, 16

BAZAR INGLÉS

— DE —

REMIGIO GUTIÉRREZ

Quincella en general.—Cristalería y vajillas.—Gran surtido en camas de hierro y madera.—Cocinas económicas.—Surtido completo en artículos de viaje.—Especialidad en juguetería y artículos para regalos.

REAL, 98—Coruña—REAL, 98

Platería de Generoso Escudero

Taller de construcción de toda clase de platería y montura de piedras finas. Especialidad en la fabricación de medallas religiosas.

San Andrés, 14

Gonzalo Martínez

CORREDOR DE COMERCIO

Marina, 17, bajo

Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

Tostador Universal

Si quiere V. tomar un sabrosísimo café legítimo de Puerto Rico, pida V. Caracollo y Hacienda, á cinco pesetas el kilogramo, en el

Tostador Universal

SAN ANDRÉS, 101

No confundirse, al lado de la Carbonería

Emilio Hermida

GUARNICIONERO

Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

REAL, 30.—Coruña

José Eduardo Rey

Marina, 19.—La Coruña

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

HOTEL CONTINENTAL, DE MA. NUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

FOTOGRAFIA DE PARIS

de José Sellier

SAN ANDRES, 9

«La Perla Coruñesa»

9—Cantón Grande—9

Gran establecimiento de tegidos, novedades y adornos

HULES PARA PISO

PRECIO FIJO

Areal y Castro

MÁQUINAS PARA RIZAR ROPAS

LAMPARAS ELÉCTRICAS

CARBURO DE CALCIO

Cantón Grande, 8.—Coruña

MANUEL SANCHEZ YAÑEZ

PROFESOR DE MUSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etc., para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)—Coruña.

A LOS CONTRATISTAS Y MAESTROS DE OBRAS.—Cementos, hidráulicas, cales y yesos en partidas, teja plana.—Marcelino Suárez.—La Coruña.

Talleres de Fotograbado

de PEDRO FERRER

Clichés de línea y directo, clichés para bicolor, tricolor y cuatricolor, zincografía, ilustración de obras, periódicos, revistas, catálogos, etc., etc.

Imprenta, papelería y objetos de escritorio

REAL, 61—LA CORUÑA—REAL, 61

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones, á prima fija, establecida en Barcelona: Dormitorio de San Francisco, número 5, principal

CAPITAL Y RESERVAS: 19.664.748,56

Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1903: 1.496.378.984,76 pesetas.

La Compañía ha satisfecho por 6.861 siniestros la cantidad de 8.146.949,80 pesetas.

Comisión principal de Galicia: Sres. Tejero, Pérez y Gil, Riego de Agua, 19.—La Coruña.

FONDA «LA VICTORIA»

— DE —

Antonio López Soengas

SAN ANDRES, 154, CORUNA



LINEA DE VAPORES DE ARROTEGUI

ENTRE

LIVERPOOL, LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA

Servicio quincenal por los vapores

	Tons.		Tons.
CASTANO	4.410	SANTANDERINO	3.032
RIOJANO	3.904	GADITANO	2.749
LUGANO	3.770	COMINO	2.680
MADRILENO	3.115	EUSKARO	2.471

Para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos

Saldrá de este puerto el 11 de Abril el grande y magnífico vapor nombrado

LUGANO

Capitán, D. Juan Egurrola.

Admite carga y pasajeros, á quienes se ofrecen un esmerado trato, abundante y sana alimentación, vino á las comidas y asistencia médica gratuita.

Se suplica á los señores cargadores comuniquen á esta Agencia el número de efectos que deseen embarcar en el referido vapor, remitiendo la nota detallada de las marcas, números, peso bruto y peso en kilos, contenido, valor, destino y consignación.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los precios corrientes en plaza.

Para solicitar cabida y demás informes dirigirse á su consignatario D. Daniel Alvarez, Riego de Agua, 68.—Coruña.

TARJETAS desde UNA peseta el ciento, se hacen donde se edita este semanario.